

sinónimos galegos de ‘demo’, ‘morrer’ (‘morte’), ‘porco’, ‘sacerdote’ e ‘sapo’

*Linguistics of caution and expressivity: Galician synonyms for ‘devil’,
‘to die’ (‘death’), ‘pig’, ‘priest’ and ‘toad’*

Xesús ALONSO MONTERO

Universidade de Santiago de Compostela

[Recibido, novembro 2007; aceptado, xaneiro 2008]

RESUMO

Neste artigo preséntanse os resultados dunha enquisa lingüística sobre a utilización de termos expresivos, humorísticos e lúdicos por parte do falante nunha serie de universos semánticos.

PALABRAS CHAVE: enquisa lingüística, sinónimos, tabú, eufemismo, expresividade.

ALONSO MONTERO, Xésus. (2008): “Lingüística da cautela e da expresividade: sinónimos galegos de ‘demo’, ‘morrer’ (‘morte’), ‘porco’, ‘sacerdote’ e ‘sapo’”. *Madrygal (Madr.)*, 11: 11-17.

RESUMEN

En este artículo se presentan los resultados de una encuesta lingüística sobre la utilización de términos expresivos, humorísticos y lúdicos por parte del hablante en una serie de universos semánticos.

PALABRAS CLAVE: encuesta lingüística, sinónimos, tabú, eufemismo, expresividad.

ALONSO MONTERO, Xésus. (2008): “Lingüística de la cautela y de la expresividad: sinónimos gallegos de ‘demo-nio’, ‘morir’ (‘muerte’), ‘cerdo’, ‘sacerdote’ y ‘sapo’”. *Madrygal (Madr.)*, 11: 11-17.

ABSTRACT

In this article we are shown the results of a linguistic survey about how the speaker uses expressive, humorous and recreational terms in a range of semantic universes.

KEY WORDS: linguistic survey, synonyms, taboo, euphemism, expressivity.

ALONSO MONTERO, Xésus. (2008): Linguistics of caution and expressivity: Galician synonyms for “devil”, “to die” (“death”), “pig”, “priest” and “toad”. *Madrygal (Madr.)*, 11: 11-17.

SUMARIO: 1. Introducción necesaria. 2. Lexicografía do “demo”. 3. Lexicografía de “morrer” (“morte”). 4. Lexicografía do “porco”. 5. Lexicografía de “sacerdote”. 6. Lexicografía do “sapo”. 7. Noticia final.

1. INTRODUCCIÓN NECESARIA

A fins de 1967 enviei a destinatarios moi diversos (especialmente a profesores de secundaria e primaria) de todo o territorio de fala galega, un inquérito de 113 epígrafes, ilustrado con 32 notas, algunhas das cales eran indispensables para os potenciais informantes con escasa erudición filolóxica. O primeiro capítulo da enquisa, titulado “Tabú, eufemismo y expresividad”, referíase ó lobo, ó raposo, ó demo, á cobra, á víbora, á araña, ó sapo, ó piollo, ó lagarto, ó alacrán, á toupeira e á donicela. En cada apartado eu facía tres preguntas:

Nombres tabú
Nombres noa
Nombres expresivos

Consciente da problemática terminoloxía redactei, para os meus informantes, tres notas (1, 1 bis e 2).

1.— Hay nombres que el hablante procura evitar en ciertas circunstancias. El evitado es la palabra “tabú”; el nombre que en tales ocasiones empleamos como sustituto del “normal”, del “propio”, es la palabra “noa”. En el caso del lobo, por ejemplo, sabemos que en alguna comarca gallega su verdadero nombre —lobo— se elude por la noche, justo cuando puede ser más peligrosa la fiera. El nombre nocturno del lobo será “o outro”: éste es el nombre noa.

Hubo un tiempo en que se creyó que el nombre de la cosa pertenecía tan íntimamente a la cosa que el mero nombrar provocaba la presencia del objeto o su irritación; por eso ciertos objetos —dioses, animales, etc— eran mencionados con “el otro nombre” (palabra noa) con lo que eludíamos presencias molestas o peligrosas. En algún caso el nombre impuesto a una bestia considerada perjudicial (donicela = ‘señorita’) es halagador.

Por todo ello, importa saber:

- Cuál es el nombre normal del lobo, del zorro, etc
- Si este nombre en alguna circunstancia es tabú, ¿cuál es la palabra —o palabras— noa que el hablante emplea?
- Si el hablante no tiene conciencia de que debe evitar el nombre propio del animal ¿por qué emplea otros nombres tales como,

respecto del lobo, “o das dúas orellas”, “o tío Pedro”, etc.? Todo hace suponer que son nombres expresivos (humorísticos, lúdicos, etc.).

Conviene, sin embargo, examinar con cautela estos nombres porque ya es raro el hecho de que proliferen para los seres temidos por el hombre (demonio, zorro) y no para otro tipo de seres.

1 bis.— Es fundamental que los nombres vayan precedidos del artículo en sus dos géneros (o lobo, a loba).

2.— Si no se consignan nombres noa, no tienen carácter de tabú los de la línea anterior.

Non aclarei daquela que os dous termos máis inquietantes (tabú-noa) procedían dun ilustre lingüista danés, Otto Jespersen (1860-1943), concretamente do seu libro *Humanidad, nación, individuo desde el punto de vista lingüístico* (Buenos Aires, Revista de Occidente, 1947) que eu lin con moito interese nos meus anos de estudante universitario.

Na nota 3, referida á “comadreja”, comunicáballes ós meus informantes:

3.— Esta besteza requiere una indagación lingüística especial. En su día, el campesino, que la detesta, la piropeó con nombres como “commatericula” ‘madrecita’ y “domnicella” ‘señorita’, nombres que hoy (comadreja, donicela) han perdido su carácter halagüeño. Precisamente por esto ¿hay ocasiones en que se recurre a un nombre halagador y se evita el corriente, con lo que, de nuevo, estamos ante la dualidad tabú-noa?

Cabe sospechar que allí donde se llamó “garrida” (piénsese en su gracia o en su vistoso color), no haya necesidad nunca de evitar el nombre corriente.

Pero... ¿es así?

Agradecemos al informante tantos datos como quiera, así como versos, cancioncillas, etc. sobre este animal.

O segundo capítulo da enquisa, titulado “Eufemismo y expresividad”, referíase a tres realidades: morrer (morte), excremento humano e borracheira (borracho). Cada realidade podía suscitar:

Nombres normales
Nombres eufemísticos

Nombres expresivos

Tamén aquí considerei que debería redactar tres notas, a 5, a 6 e a 7.

5.— Si el informante tiene noticia de otros animales que provoquen análoga problemática lingüística, aproveche, por favor, ese espacio en blanco

6.— [Nomes expresivos de ‘morrer’]

Del tipo “ir dar fentos”, “ir lle gardar os pitos ó cura”, “estarricala pata”, etc. Cuando se posea más material, tal vez se pueda concluir que algunas de estas expresiones no son ajenas al eufemismo, es decir, no son ajenas al afán de suavizar lo terrible de un hecho.

7.— [Nomes eufemísticos de ‘excremento’]

A veces son locuciones de clara expresividad, por ejemplo, “ir armalle ó zorro”.

Contiña a enquisa de 1967 outros capítulos, pero os que interesan, para o presente traballo, son os dous primeiros. Hai corenta anos ninguén fixera incursións desta índole na Lingüística galega.

Aínda que recibín moitas respostas, algunhas moi interesantes, vinme na obriga, en 1970, de “recuncar”. Redactei a “Enquisa número dous sobre o galego falado” con menos epígrafes (25), e remitina profusamente. Nela reaparecían tres realidades (donicela, demo, morrer) e aparecían por primeira vez o porco e o cura. Nas notas 2 e 3 insistía, dun xeito moi resumido, nos conceptos explicitados na enquisa anterior.

2.— Palabra tabú: aquela que en certas circunstancias no debe utilizarse por crear el hablante que molesta, irrita o profana al ser nombrado (lobo). El nombre que en tales situaciones se puede usar es el noa (o outro, o amigo).

3.— [Nomes eufemísticos]

Nombres que presentan realidades ingratas,

horrendas, feas o dolorosas con menos dureza (servicio en vez de wáter; falecer en vez de morir, etc.)

Desde 1969 teño publicado varios traballos nos que, tendo en conta, cando procede, esta concepción, aproveito as respostas das enquisas¹; en realidade, só dunhas cantas respostas. Penso que nos folios e folios que me enviaron os informantes —un corpus lingüístico inxente— hai materia para moitos outros estudos, que eu xa non acometeréi. Desde o inicio do curso (2007-2008), eses centos de folios (con fichas e material complementario) obran nos arquivos do Instituto da Lingua Galega da Universidade de Santiago de Compostela. Hai tempo que pensaba facer esa doazón, agora materializada.

No primeiro dos meus traballos (sobre a cobra, o raposo e o lobo) eu, seguindo a Jespersen, teorizaba deste xeito:

Tabú, noa y expresividad

Jespersen ha estudiado el concepto de tabú en un capítulo titulado, significativamente, misticismo del lenguaje. Una concepción profundamente mística de la lengua se da —afirma este gran filólogo— “en los niños y los salvajes”. En efecto, para los groenlandeses, nos recuerda Jespersen siguiendo a Knud Rasmussen, la persona consta de cuerpo, alma y nombre, lo que quiere decir que el nombre, la palabra es tan de la cosa, es tan la cosa, como su misma realidad física o espiritual.

El niño, por su parte, considera también el nombre parte del objeto real, y a ello no es ajeno el hecho de que con frecuencia cosas y personas le obedezcan apenas las menciona. La palabra, pues, tiene poder. Por eso los niños de A Gudiña —según me informa Laureano Prieto— llaman a los pájaros del nido “sapos” y con ello evitan —creen— que la madre los abandone.

Esta mentalidad mágica no ha desaparecido totalmente de ciertas áreas lingüísticas. En galego, concretamente, no es difícil encontrar auténti-

¹ “Denominaciones gallegas de la culebra, el zorro y el lobo (una incursión en la Lingüística del tabú y la expresividad)” *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos históricos y artísticos*, Lugo, n.º 67-70, 1969, pp 113-120

“Sobre a ‘miniña do ollo’ en galego (A propósito dunha novidade léxica de Leiras Pulpeiro)”, *El Progreso*, Lugo, 19-X-1969.

“As duascenas vinte maneiras de morrer en Galicia (Aportación para unha lingüística da morte)”, id., 6-II-1970

“Nombres gallegos de la luciérnaga”, *Boletín...* Lugo, n.º 71-74, 1971, pp 286-291.

“Home de sol”, Axóuxere (en *La Región*), Ourense, 19-X-1974.

“Arco da vella”, en *Gran Enciclopedia Gallega*, Santiago, 1975.

“Encol de donicela”, 1976. Este traballo publicouse por primeira vez no meu libro *Lingua, literatura e sociedade en Galicia*, Madrid, AKAL, 1977 (Nese volume reproduzo os sete anteriores).

“Páxinas inéditas de Antonio Peña Novo: respostas a un inquérito lingüístico de 1968”, *Cadernos de Estudios Chairegos*, Vilalba, n.º 3, 2006, pp. 113-141.

cos casos de tabú. El campesino de A Golada que por la noche elude el nombre “lobo” substituyéndolo por “o outro” piensa que, con este subterfugio, impide la presencia del animal o, al menos, no la facilita. No es así en todo el medio rural gallego pero en algunas comarcas hay la conciencia más o menos clara de que el nombre propio de los seres peligrosos (demonio, culebra, lobo, etc.) atrae a estos seres. En el caso expuesto “lobo” es la expresión tabú (la que no debe pronunciarse, por lo menos, en ciertas situaciones) y “o outro” es la expresión noa (la que puede ser utilizada en cualquier ocasión, justo por no ser el nombre propio de la cosa, es decir, por no ser la cosa misma)*. Creo que el adagio portugués “lobishomen falado e lobishomen ao lado” expresa con precisión el poder de atracción que ejerce sobre el objeto la palabra, la palabra tabú.

2. LEXICOGRAFÍA DO ‘DEMO’

Ningún dos meus informantes me describiu con precisión en que situacións se usaba unha ou outra denominación. Supoño que hai cen anos, no medio rural galego, o diaño era algo tan serio e temido que cumpría evitalo, ou sexa, cumpría non utilizar o seu verdadeiro nome, que é o nome que nos fai presente a cousa, e, xa presente, ben podía alporizarse.

No seu *Diccionario enciclopédico*, don Eladio Rodríguez González, ofrécenos unha pequena monografía a sete columnas que asombra pola fraseoloxía. Na voz “demo” rexistra estes “diversos nomes vulgares”: cachano, dimanchiño, demochó, demónaro, demonche, demoncre, demontre, demónaro, demoño, demoro, déncaro, dencho, déngaro, denllo, deño, diabo, diabro, diaño, peca-do, perello, perete, rabudo, sucio, trasno y otros. Engade logo: “... es el ente misterioso que más curiosa serie de frases, hechos, modismos y dichos ha dado la literatura popular de Galicia...”

Boa parte destas denominacións son deformacións eufemísticas de “demo” e “demonio”. Home, don Eladio, de tan bo oído para a fala popular, non rexistrou denominacións como estas:

- a) O Porviso / O vello / O enemigo / patanero / Xúcaras /o outro / Xudas

- b) O da forquita / o dos cornos / o dos cornos negros / o vello malvado / o que non é cousa boa /o que está debaixo de San Miguel / o do rabo largo / o do espeto.

Compre evitar o nome, pois, evitándoo, o demo non se fai presente, non se persoa. Hai décadas, quen, no parrafeo dun velorio, utilizaba “o vello” ou “o que non é cousa boa”, facíao consciente de que o demo, cuxo nome propio é outro, non se sintía aludido, non “sabía” que se estaba a falar del. Pero, o mesmo falante, de xolda nunha taberna, utilizaba “o da forquita” ou “o do rabo largo”, non por evitar o nome propio (tabú) senón polo pracer de ofrecer ós interlocutores recursos literarios axeitados e eficaces naquela situación e naquel rexistro. O falante é consciente da forza expresiva que lle brindan certas denominacións hai tempo existentes no código popular da fala

3. LEXICOGRAFÍA DE ‘MORRER’ (‘MORTE’)

Hai 37 anos publiquéi un artigo que “impactou” a algúns lectores. Impactounos o título: “As duascenas vinte maneiras de morrer en Galicia”. Tamén tomou boa nota del o escritor “costumista” Luis Carandell, que o aproveitou para unha reportaxe sobre a morte publicada na revista *Triunfo* (Madrid). Como se trata dun artigo aparecido nun xornal, o tema e a riqueza de denominacións esixen que sexa reproducido nesta ocasión.

AS DUASCENAS VINTE MANEIRAS DE MORRER EN GALICIA

(Aportación para unha lingüística da morte)

I

Son moitos os obxectos, as realidades, que teñen máis dun nome. A miúdo á beira do nome “normal” inzan outros que nos amosan esa cousa con outra óptica ou con outra estimación. Pénsese, por exemplo, en “borracho”, “peneque”, “bébedo”, “curda”, “trompas”, “cheas”, etc., etc. Se cadra a realidade máis favorecida neste senso é a morte. O morrer é algo tan importante, orixi-

* “Noa” es, como tabú, un término polinésico. Prefiero noa, ya usado por Jespersen, al término “palabra tabuizada” que usan algunos lingüistas españoles traduciendo el francés “mot taboué”. También Freud emplea alguna vez el término noa en su libro *Totem y tabú* (1913).

na tal multitude de reaccións (tristura, xenreira, medo,...) que, por forza, un idioma vese na obriga de forxar as denominacións concordes co mundo das inqedanzas que a morte provoca entre as xentes. O morrer non sempre se presenta como un feito grave ou dooso. Xusto por ser un feito patético, unha terrible mágoa, é polo que o home inventa os eufemismos, é dicir, aquelas fórmulas que, aludindo a unha realidade tremenda, réstanlle tremendismo (finar, falecer, entregar a alma, irse, etc. no canto de morrer) Tamén o humor, a rexouba e máis o xogo poden presidir algunha denominación cando concurren algunhas circunstancias (irille gardar os pitos ó cura, ir dar esterco). Neses intres nós estamos por enriba da morte, perdémoslle o respecto, e podemos xogar a nomeala de cen maneiras expresivas. Non nos extraña, pois, que a realidade "morrer" orixine en calquera lingua un feixe, non pequeno, de denominacións.

II

Quen por primeira vez estudou esta parcela do linguaxe na Rumania foi, en 1883, L. Morandi. O traballo (*In quanti modi si possa morire in Italia* /De Cantas maneiras se pode morrer en Italia) endexamais o puideron atopar. Dos nosos días é un libro de Lope Blanch que recolle ducias e ducias de sinónimos de morrer no castelán da cidade de México (*Vocabulario mexicano relativo a la muerte*, 1963), volume que consultei. Escarbando nas distintas bisbarras do galego popular contabilicei hasta dúas centas vinte expresións e coido que a canteira non está inteiramente esgotada. Debo advertir que para chegar a número semellante teño en conta variantes do tipo "estirar a perna"- "estarricar a perna", "pechar o ollo-zarrar o ollo".

Nesta ocasión soio me propoño amosar unha parte da miña recolleita léxica. Escolmarei as fórmulas que a min me parecen máis curiosas, suxerentes ou descoñecidas, e fareino por orde alfabético.

ACABAR A VELA.— Cfr. o francés "eteindre son gaz", "souffler la chandelle"; tamén en galego, "apagárselle a vela".

ANOITECERLLE.

APARECER CO RABO PRA RIBA

CAIR NA CHARPELA.— (Charpela = trampa)

CANTAR PRO' CARNEIRO

CASARSE CON PEDRO LIGÓN

COLLER O PASAPORTE

CORTARLLE a liña.— Cfr. o francés "achever sa

fusée" e o castelán "cortar el hilo de la vida"

DAR CO CU NO TEGO.— Na Fonsagrada tego é o caixón pra medir o grau.

DAR DE COMER ós bichocos.— Tamén... ós vermes, ós roncós, etc.

DAR OS FIOS Á TEA.— Algo lle porten a fórmula "cortarlle a liña". Rexístrase no *Diccionario* de Valladares; non a recollín na fala viva.

DAR UN BAÑO DE TERRA.— Cfr. o inglés "take an earth bath" = tomar un baño de terra.

DARLLE PROVEITO O CURA.— Óptica anticlerical.

ENFRÍARSELLE O CEO DA BOCA.— Recorda a expresión "xiarlle na boca"

ESTERCAR CEBOLAS

ESTIRAR A CORNA

FACER A CARANTOÑA.— Nunha páxina do *Catecismo do labrego*; en Calde "facer a careta"

IR A SUA CASA O CREGO VESTIDO DE PEGA

IR BAILAR ÓS CAMPOS DE ANDALUCÍA.— En francés a miúdo "danser" siñifica morrer

IR CAVAR COS HOMBROS

IR CEAR CON DIOS.— Na xerga clásica española "enviar a cenar con Cristo" siñificaba matar.

IR DAR FENTOS.— Ou felgos, ou feitos. Tamén en castelán "criar malvas", "margaritas", "ortigas", etc.

IR DORMIR FORA.— Esta engaiolante expresión move a Noriega Varela a componden un fermoso poema o día que por primeira vez a escoitou en Chavín. Empeza deste xeito:

¡Ai, ai Dios! E ha chegar a hora
de salir para dormir fóra.

IR PRÁ GLORIA DOS RATOS.— Ben semellante a "ir pró ceo das teipas" e a locución francesa "aller au royaume des taupes".

IRSE Ó IRMAU INIQUITATE.— Iniquitate eiquí quer decir morte i é verba que procede do latín dos responsos.

PAGAR COA SUA.— Tamén se encontra "pagar por si".

PERDERE A CHUCHARA.— Que ten equivalente en castelán clásico i en inglés de U.S.A.

REMACCHAR A MAZAROCA.— En América "pelar la mazorca".

III

Abonda por hoxe para un artigo de esta índole. O autor agradece calquera dato ou suxerencia para un traballo en preparación moito mais longo e erudito que o presente.

Poucos días despois, Herminio Villaverde Díaz escribiu unha carta á que adxuntou unha relación de denominacións existentes na súa comarca, Fonfría (A Fonsagrada)². A carta é do 12 de setembro de 1970 e a relación, que transcribo, é esta:

Sachar o cebolo / Cuando Fulano cerra o ollo / Ir por Vilarchao / Estirar a pata / Pasar coa piel (ou coa pelexa) / Entregar a picha ó soberano / Apagar o muchico / Ter menos vida que miña aboa / Pasar pró outro barrio / Recachar as velas / (as pernas) / Dar coas costas no chao / Ir pra debaixo das pedras / Parar de alentar / Esquecerse do que sabía / Ir dar ortigas / Tragalo a terra / Irse prá silveira / Irse para onde os miñotos // Dar as últimas boqueadas // Ir pró horto do cura / Ir prá caboxa (máis ben prós animais)

4. LEXICOGRAFIA DO 'PORCO'

O cocho non suscita cautelas, só suscita denominacións expresivas, frecuentes nas conversas dos que gustan facer literatura, xa inventando nomes, xa recorrendo á que existen na tradición oral. Moi expresivos son estes tres nomes: "o das orellas longas", "o das orellas baixas" e "o do fuciño revirado". Abunda en Galicia "o da vista baixa", pero existe tamén, nalgures, construído sobre este, "o filósofo da vista baixa" recollido, entre outras comarcas, na de Viana do Bolo. ¿É realmente popular ou funciona só no dicir dos estamentos un pouco ilustrados?

Nesta e nas outras denominacións, a situación e a actitude do falante dirán cando se trata de nomes expresivos (non exentos de función literaria) e cando se trata de eufemismos, porque o porco, tan útil e tan familiar, non sendo perigoso (xeralmente), é un animal tan pouco hixiénico que unha sensibilidade moi propensa a suavizar o sucio e o noxento evitará os nomes que máis apuntan á súa porca condición (porco, cocho...): botará man dos eufemismos.

Velaquí a relación, non completa das miñas enquisas:

O das orellas baixas (Rodeiro; Mondariz) / o da vista baixa (O Incio) / o do fuciño largo (Margar de Abajo) / o fozón (Cacabelos; o Grove) / o filósofo da vista baixa (Cacabelos; Viana do Bolo) / o das orellas ghichas (Domaio; Verín) /

peixe da corte (Redondela) / peixe do cortello (Póboa do Brollón) / marisco de cortello (O Porriño) / o das orellas gachas (Laza; Quiroga); o dos ollos metidos (Mondoñedo); o da cabeza enturrada (Carral) / o do fuciño revirado (A Golada) / o do rabo torto (Campo Lameiro) / o foza na merda (Palas de Rei) / o outro (Mondariz).

5. LEXICOGRAFÍA DE "SACERDOTE"

A figura do cura da parroquia (o señor abade, na lingua da miña infancia no Ribeiro) ten suscitado denominacións filoloxicamente interesantes, reveladoras do punto de vista dos falantes: o anticlerical, o temeroso, o prudente...

Cando nunha conversa alguén quería referirse ó cura pero convida que algúns circunstantes non se decatasen, o relator utilizaba "o xa me entendes" ou fórmulas como "o xa sabemos" ou "xa sabes, aquel". Ninguén podería declarar que o autor do relato facía referencia ó señor abade. Son casos, puros, da lingüística da cautela

Non hai cautela se ese relator lle chama "o da sotana" ou "o das saias longas", denominacións expresivas non exentas de literatura e de certo anticlericalismo. Máis anticlericalismo e non menos literatura hai na denominación "o amigo dos ovos", que remite ó párroco que, nunha época do ano, esixía, sen necesidade de solíciatalo, en cada casa, sen excluír as humildes, unha cantidade de ovos non moi escasa

Na liña do anticlericalismo atopamos denominacións feitas desde unha certa conciencia social como "o que vive ben" ou "o que non ten "perigo". Co mesmo criterio construíuse en Liñares (P. do Brollón) a perífrase "éche dos que viven a conta dos que nacen e dos que morren". Denominacións como "o amigo da criada" apuntan á vida sexual do clero, tan presente no cancionero popular e no refraneiro.

Velaquí unha parte das denominacións consignadas nas miñas enquisas:

O xa me entendes (Cariño; Cacabelos) / o que non ten perigo; o que vive ben (Piñor de Cea) / o do traxe negro (Vilagarcía) / o das saias (Lugo; Mondoñedo) / o das catro puntas (O Carballiño) / o amigo da criada (Mondariz) o amigo dos ovos; ese chupa tintas (A Golada) / o do saio

² V. o meu art., "O autoepitafio de Herminio Villaverde Díaz", *La Voz de Galicia*, 27-X-2007.

(Forcarei) / o da saia negra (Cotobade) / cantaleixón (Antas de Ulla) / o de marras (Corcubión) / o da corona na cabeza (O Barco) / o corvo (Verín) / o corvo negro (O Incio, Pastoriza) / o señoire (Xove; Moraña) / xa sabes, aquel (Sada) / xa sabemos (Laza) augafestas (A Bola).

6. LEXICOGRAFÍA DO ‘SAPO’

Creo que o sapo non suscitou, nos tempos modernos, termos noa, denominacións utilizadas para evitar a súa presenza ou o seu perigo. Así se deduce dos informes consignados nos nosos cuestionarios, nos que, por certo, non escasean as denominacións expresivas (metafóricas, humorísticas, lúdicas...). Velaiquí algunhas:

Paspán (A Coruña) / o habitante da noite (A Gudiña) / o danzante (A Golada) / o fol (A Estrada) / o feo (Goián) / portamonedas (Cospeito) / pernas tortas (Vilalba) / o mexón (Lugo) / o asqueroso (Xunqueira de Ambía), o

barrigudo (A Golada). Non poucos son despectivos.

O sapo recibe outro tipo de denominacións que conviría estudar: Pepe (Carracedo), Pepe dos cochos (Trebadelo), Afonso (Lalín), Afonsoño (A Golada) e Lucas, “polo canto”, di un informante (Touro). Sáibase que este tipo de nomes de persoas non é infrecuente nas denominacións de animais perigosos: o tío Pepe (lobo), o Pedro, o García (raposo)...

7. NOTICIA FINAL

As persoas interesadas neste tipo de Lingüística (a do tabú, a do eufemismo e a da expresividade) deberán consultar os centos de cuestionarios que eu leguei ó Instituto da Lingua Galega (Universidade de Santiago). Nesas enquisas existe un material inxente do que o presente traballo é unha breve mostra que nin sequera esgota os cinco universos semánticos consignados no título.